

Teniendo la convicción de que Oyasama permanece eternamente viva, maduremos espiritualmente como sus instrumentos

Rvdo. Tatsufumi Shikao

Me siento sumamente contento de que hayamos podido celebrar de manera alegre y en unión de corazones la Ceremonia Mensual de Junio junto con todos ustedes que han regresado al Yiba. También quisiera agradecerles sinceramente por su esfuerzo cotidiano en las labores de dedicación sincera a la salvación en sus respectivas localidades.

A partir de ahora les dirigiré el discurso de la ceremonia. Les pido que me acompañen por unos momentos, por favor.

Creo que muchos ya deben de haber visto el número de junio de la revista «*Michi no tomo*» en la que se puede leer la entrevista a los dos directores generales (de Asuntos Religiosos y de Asuntos Administrativos de Tenrikyo) titulada «Lo que se debe hacer como encargado de iglesia ahora que estamos por entrar al periodo de “Tres años, Mil días” con miras al 140.º Aniversario de Oyasama». Nos encontramos en un momento en el que no solo los encargados de iglesia, sino también cada uno de nosotros debemos reconfirmar el significado de oficiar el aniversario y la disposición espiritual a tener con miras a este, y prepararnos para poder llevar a cabo las actividades del aniversario en unión espiritual.

En medio de esto, el día de hoy, tomando como base el principal lugar de apoyo espiritual de nuestra fe que es el hecho de que Oyasama trabaja permaneciendo eternamente viva, quisiera hablarles un poco acerca de lo que siento, apoyándome en los Textos Originales y «Anécdotas de Oyasama», así como en los relatos que los maestros precursores nos han transmitido y dejado por escrito.

Los precursores que fueron guiados con el cálido amor paterno-materno

Octubre de 1838, hace unos 185 años. A partir de la revelación de Dios Oyagami: «Yo soy el Dios del Origen, el Dios de la Realidad. En esta Residencia existe la causalidad. Esta vez me he revelado con el deseo de salvar al mundo. Quiero tomar a Miki como Templo Divino», y después de tres días de un vehemente intercambio de preguntas y respuestas que se dieron tanto de día como de noche, el esposo Zembe aceptó diciendo: «Te ofrezco a Miki», con lo cual Oyasama fue establecida como Templo de Dios el 26 de octubre de dicho año. Desde entonces nos fue transmitida la voluntad de Dios Oyagami a través de la boca de Oyasama.

Estos pensamientos de Tsukihi expresados ahora:
la boca es humana, pero el corazón es el de Tsukihi.

Escuchad con atención:
Tsukihi toma prestada totalmente su boca
y a su vez, Tsukihi le presta totalmente su corazón.

(Ofudesaki, XII, 67 y 68)

Sin embargo, lo que Oyasama decía y hacía eran palabras que nunca habían oído y actos incomprensibles para el sentido común de la sociedad en general. Además, como su imagen era la de una persona cualquiera, aquellos en su entorno levantaban calumnias diciendo que era obra de un ser que la había poseído y proferían palabras ofensivas diciendo que había perdido la razón, sin que nadie la tomase en serio.

Aun así, para que la voluntad de Dios Oyagami fuera fácil de entender para cualquier persona, Oyasama hablaba utilizando metáforas, lo dejaba por escrito y lo llevaba a cabo Ella misma. Incluso guiaba pacientemente a las personas una y otra vez hasta que fueran capaces de comprender.

Asimismo, tomó firmemente con ambas manos las manos heladas de quien regresó a la Residencia pasando por muchas dificultades en medio de una nevasca y le transmitió palabras de agradecimiento, y trató a todos, tanto a adultos como niños, como sus queridos hijos sin hacer distinción alguna y utilizando siempre un mismo lenguaje y actitud.

En ocasiones, debido al gran amor que sentía por sus hijos, Ella los abrazaba con su cálido e inmenso amor materno recibiendo Ella misma el cansancio de sus hijos diciendo: «Mis piernas están adormecidas» o «Me siento cansada», cuando ellos se dirigían de regreso al Yiba o ayudaban en la Residencia.

También, hizo patente la Providencia maravillosa por medio del Permiso para el Parto Feliz, entre otros, y mostró el poder de Dios, que no es producto de los seres humanos, a través de largos ayunos y pruebas de fuerza al medir la suya con la de otros apretando sus manos o tirando de ellas, así como mostrando flores de peonías en plena floración y campos de tabaco con hojas verdes y tupidas a través del interior de sus mangas.

Esto es algo que ocurrió cuando Tokijiro Saji se alojaba en un hospedaje en la ciudad de Nara:

Cuando Oyasama pasó al lado de Tokijiro que se hallaba de pie, éste se sintió tan conmovido que le saludó bajando la cabeza respetuosamente. Ella correspondió al saludo y le dijo: «Gracias por tus servicios». Al mirarla tan de cerca, se sintió arrebatado por su nobleza y dignidad indescriptibles, y al escuchar su voz, le infundió tanta intimidad y añoranza en su divinidad que sintió deseos profundos de seguirla.

Posteriormente, Saji solía relatar a otras personas: «Fue en aquel instante cuando decidí seguir este Camino. Debido a la profunda emoción que tuve en aquel entonces, abracé esta fe aunque no tenía ningún problema físico-espiritual». (Anécdotas de Oyasama, No. 146 «Gracias por tus servicios»)

Estoy seguro de que numerosas personas fueron atraídas al Camino de este mismo modo, con solo haberse encontrado por un instante con Oyasama.

El Rvdo. Sotaro Kajimoto recordaba acerca de la apariencia de Oyasama (Anécdotas de Oyasama, No. 193 «¡Ojalá pueda venir solo pronto!»):

La voz de Oyasama era suave y cariñosa. Era esbelta. Su cara era un poco más alargada que la de Omasa quien la tenía más bien redonda, pero la boca y la mandíbula eran muy parecidas. La estructura corporal no era tan robusta como la de Omasa. Oyasama era más femenina. La cintura no estaba encorvada.

Los precursores de aquella época pudieron ver la figura de Oyasama, oír su voz y recibir sus instrucciones sobre las enseñanzas directamente, por lo que sintieron afecto por Ella como Templo de Dios y como Oya, Padre-Madre, verdadero al estar en contacto con su cálido amor materno, del mismo modo que un niño pequeño cree incondicionalmente en sus padres. Y teniendo la certeza de que no existía error alguno en lo que Ella decía o hacía, pusieron en práctica las enseñanzas con sinceridad, tal como Ella se los indicaba.

El Camino que ha continuado a partir de la Verdad de la Vida Eterna

No obstante, el 26 de enero de 1887 del calendario lunar, Oyasama ocultó su ser físico apremiando la madurez espiritual de sus hijos a partir de su amor por ellos.

El Rvdo. Naokichi Takai explicaba el ambiente que se sintió recordando lo que pasó después de que les dieran a conocer acerca del ocultamiento físico:

Entonces yo me dirigí a la Casa de Descanso. En ese momento ya estaban allí otras personas que fueron antes que yo. Al llegar, Hirano de Koriyama estaba pensativo sentado en el borde del lado este de la habitación de ocho tatamis con una pierna abajo y tomándose la cabeza.

Al preguntarle: —¿Qué haces?—, él dijo: —Yo ya no puedo volver a casa.

Le consulté: —¿Por qué dices eso?—, a lo que respondió:

—Oyasama dijo que la vida natural era de 115 años. Por eso, yo les he venido diciendo a las personas que no hay error alguno en las palabras de Dios y que estaba seguro de que Ella se recuperaría. Les dije incluso que, en caso de que estuviera equivocado, les ofrecería mi propio cuello.

Igualmente, en La Vida de Oyasama está registrado: «Los seguidores sintieron como si la tierra se hubiese partido, como si el sol y la luna se hubiesen apagado y el mundo quedase en la más absoluta oscuridad». Para las personas de aquel entonces la fe de este Camino consistía absolutamente en la presencia de Oyasama y creo que nunca les pasó por su mente que Ella fuese a ocultarse físicamente ni nada similar. Sin duda fue tal «como si el mundo quedase en la más absoluta oscuridad».

Sin embargo, en aquella época, aunque Oyasama había ocultado su ser físico, podía escucharse su voz por intermedio del Honseki.

(...) por causa de mi amor por los hijos, (...) acortando veinticinco años de la vida que el Padre-Madre tenía aun por delante, comienzo a salvarlos a partir de ahora. Observad bien. Observad bien lo que fue hasta ahora y lo que será en adelante. (Osashizu, 18 de febrero de 1887)

Dice que trabajaría para la salvación del mundo de la misma manera que cuando estaba presente físicamente. La voz que los precursores, quienes fueron formados teniendo un contacto directo con Oyasama, recibían a través del Honseki, la escuchaban superponiendo la imagen de Oyasama con la de él y, apoyándose en dicha voz, avanzaron imaginándose a una Oyasama contenta por su forma de recorrer el Camino.

Por lo tanto, a pesar de que las personas que se oponían al Camino seguramente pensaban que este se vería naturalmente cortado si Oyasama se ocultaba físicamente, por el contrario, este se extendió más y más al ser mostradas una tras otra salvaciones maravillosas. Y quienes les siguieron, avanzaron sus pasos siendo guiados por la imagen de los precursores y predecesores que vivían convencidos de que «Oyasama permanece eternamente viva», y apoyándose en los Osashizu (Indicaciones Divinas) que recibían según los momentos oportunos y cuando eran necesarios, así como los que recibían haciendo la consulta cuando ocurría algo.

Transcurridos veinte años, en 1907, el Honseki partió para renacer. Pero durante ese periodo de veinte años, concedió los Osashizu y formó a las personas de manera que todos fuesen capaces de comprender suficientemente que Oyasama trabaja tal como cuando estaba presente físicamente. Es por ello que quienes vivieron llevando a la práctica las enseñanzas que Oyasama les transmitió, en lugar de perder de vista la Verdad de la Vida Eterna de Oyasama, la asentaron aún más firmemente en sus corazones.

Una Verdad que no cambia es la Verdad de la Vida Eterna; por siempre no debéis cambiar la Verdad del corazón. (Osashizu, 26 de agosto de 1889)

Si todos y cada uno pasáis con el espíritu de Oyasama, eternamente viva, os mostraré un camino correspondiente. (Osashizu, 20 de febrero de 1891)

Como se nos explica, este Camino ha continuado porque se ha avanzado creyendo en la Verdad de la Vida Eterna de Oyasama.

Y ahora nosotros estamos por recibir el tiempo oportuno de las actividades del 140.º Aniversario de Oyasama.

El Camino que seguimos procurándolo nosotros mismos

Este año, las personas que nacieron en 1887 cumplirían 135 años, mientras que las que lo hicieron en 1907 tendrían 115. Por lo tanto, actualmente no creo que haya nadie vivo dentro de nuestra comunidad que haya tenido la oportunidad de ver la figura u oír la voz de Oyasama en persona ni nadie que haya recibido algún Osashizu directamente.

Sin embargo, nosotros contamos con el ejemplo y modelo a seguir que nos dejó señalado Oyasama para poder realizar el Yokigurashi (Vida Plena de Alegría y Felicidad). Y más aún,

Oyasama no nos dice que nos las arreglemos nosotros mismos guiándonos de la Vida Modelo que nos dejó. Nos dice que Ella permanece eternamente viva. Y no solo permanece eternamente viva, sino que trabaja del mismo modo como lo hacía cuando estaba presente físicamente.

Además, nuestros precursores y predecesores nos han venido transmitiendo junto con dichas huellas dejadas la firme convicción de que Ella nos conduce abrazándonos con amor maternal hacia sus hijos, el cual perdura invariable por siempre incluso después de que ocultó su ser físico, tal como cuando estaba presente físicamente, solo que no podemos ver su persona. No creo que haya nada más tranquilizador que esto.

Nosotros, tomando esto como fundamento del corazón y como una semilla para poder animarnos, debemos captar aún más firmemente la convicción de que Oyasama trabaja permaneciendo eternamente viva poniendo en práctica nosotros mismos la Vida Modelo. Para ello, es importante vivir cada día teniendo muy presente la Verdad de la Vida Eterna de Oyasama y sintiéndola cerca de uno.

Por ejemplo, llevar con uno la Reliquia de Protección, la cual es una reliquia hecha a partir del quimono que ha sido vestido por Oyasama, también es sumamente importante.

Nosotros tendemos a hacer uso de un corazón egocéntrico y somos propensos a acumular polvo espiritual. Llevar siempre con uno la Reliquia de Protección nos permite vivir diariamente asentando en el propio corazón el amor materno de Oyasama, agradeciendo por su trabajo y su guía, y esforzándonos por poner en práctica las enseñanzas. Esto se nos enseña como «cuidar el corazón es cuidar el cuerpo». Aunque llevemos con nosotros la Reliquia de Protección, si no somos capaces de cuidar el corazón, la reliquia no nos protegerá. Hay quienes la mantienen guardada en algún lugar por temor a perderla. Pero llevémosla siempre con nosotros junto con el amor materno de Oyasama.

Asimismo, es importante que estudiemos las enseñanzas para asentar en el corazón el amor materno de Oyasama y que nos esforcemos por ponerlas en práctica.

En Anécdotas de Oyasama, No. 116 «Ven solo», dice:

Cuando alguien invitaba a unos compañeros para escuchar las palabras de Oyasama diciendo: «Vamos, vamos a escucharle la enseñanza», y se dirigía acompañado de dos o tres personas, Ella nunca explicaba con buen gusto. Decía: «Si deseas escucharla de corazón, ven solo sin invitar a otros». En cambio, cuando se dirigía solo, le explicaba detalladamente. Aun le instruía con cariño y dedicación diciendo: «Pregunta cualquier cosa si hay algo que no entiendes».

Ahora es igual que cuando estaba presente físicamente o cuando orientaba a las personas por medio de los Osashizu (Indicaciones Divinas). Este Camino no es uno que se siga porque nos obliguen. Es un Camino que procuramos nosotros mismos. Si nosotros lo buscamos, Oyasama nos explicará cuidadosamente una y otra vez cuantas veces sea necesario.

En la actualidad, basta que echemos una hojeada a los Textos Originales para que podamos exponernos a las palabras del Oya (Padre-Madre) en cualquier momento. Podemos acercarnos a las palabras que Oyasama transmitió, a su actitud y aspecto por medio de La Vida de Oyasama y Anécdotas de Oyasama. A través de escritos que dejaron registrado los precursores y numerosos

maestros podemos comprender más profundamente la doctrina y aprender la manera de aceptar e interpretar las cosas.

Si pasamos cotidianamente procurándolos, cuando suframos y sintamos angustia por enfermedades o problemas circunstanciales, así como cuando estemos llevando a cabo la salvación, podremos escuchar una voz y ver una imagen que nos permitirán que veamos, oigamos o se nos vengan a la mente palabras que brinden ánimo y estímulo, o que lo que nos ocurra a nosotros o en nuestro entorno nos permita encontrar una pista para cambiar la orientación de nuestro corazón; creo que con el deseo de salvarnos, nos hace escuchar una voz o ver una imagen acorde con cada situación.

Poner en práctica las enseñanzas y dedicarse a limpiar el corazón día a día

No obstante, habrá casos en los que, según nuestro estado de ánimo y nuestra manera de usar el corazón habituales, no podamos darnos cuenta de lo que Oyasama nos muestra y hace escuchar a partir de su amor materno.

Es como cuando recibimos la Providencia en una enfermedad o problema circunstancial. Aunque en ese momento sintamos gratitud y nos esforcemos por poner en práctica las enseñanzas, cuando logramos vivir cada día suficientemente, sin que nos demos cuenta, eso se vuelve algo natural, con lo cual el sentimiento de gratitud se va desvaneciendo, desatendiendo la puesta en práctica de las enseñanzas. Así, empezamos a dar prioridad a los asuntos personales sin que veamos las cosas desde la perspectiva de las enseñanzas y, cuando las cosas no van como lo esperamos, buscamos culpables en otras personas sin reflexionar en la propia manera de actuar o de usar el corazón. Y a cualquiera le puede pasar que, sin notarlo, esté haciendo uso de un corazón de polvo.

En la anécdota No. 176 «Gente de corazón puro», tenemos:

El día 26 de diciembre de 1885, Oyasama dijo a Gisaburo Nakata las siguientes palabras: «Puedo entender a la gente de corazón puro, mas no a la de corazón impuro».

Creo que esto quiere decir al mismo tiempo que si nuestro corazón no está purificado, tampoco podremos escuchar claramente lo que Oyasama diga.

Quisiera que nos esforcemos en el Hinokishin sin olvidar el corazón del acto de agradecimiento por las Providencias recibidas, que limpiemos el corazón celebrando sin falta el Tsutome y que nos dediquemos a formar un corazón que pueda aceptar con rectitud el deseo del Oya en todo momento.

En el libro «*Mikagura-uta katarigusa* (Charlas sobre el Mikagura-uta)» de Koshiro Masui está el siguiente relato:

Imaginemos que alguien que no participa en el Tsutome Matutino y Vespertino se enferma. Como cayó enfermo, le pide a Dios. Entonces, dirá cosas como: ¿Quién será esa persona? ¿De dónde vendrá? Es alguien al que nunca he visto... Por otra parte, uno participa todas la mañanas y todas las tardes en el Tsutome. Y supongamos que a veces no puede asistir. En ese caso se preocupará preguntándose qué le habrá pasado a esa persona. Como se ha enfermado, esa persona hace una petición. Le concederá la

Providencia como si lo hubiese estado esperando. Este es un Tsutome del que pueden pensar que no es muy significativo, pero a partir de este Tsutome diario sin importancia se puede recibir la Providencia de la salvación de enfermedades incluso incurables.

Sólo con que el Servicio (Tsutome) se celebre sin faltas,
la Dádiva del Cielo tampoco faltará. (Ofudesaki, X, 34)

En este verso está contenida la voluntad de Dios Oyagami que tiene un significado en verdad muy profundo.

A la vez que siento nuevamente la importancia del Tsutome diario, como le mostramos a través de él nuestro rostro a Dios Oyagami y a Oyasama eternamente viva, me surgen las ganas de que vean un rostro animado y positivo que muestre mi deseo de esforzarme también ese día, y una sonrisa llena de gratitud y alegría con la que les agradezca por haber pasado ese día sin contratiempos. Creo que basta con que nos sentemos frente a ellos teniendo eso en cuenta para que nuestra forma de vivir cada día cambie.

Acumulando la Verdad del mérito somos bendecidos con la virtud

Obviamente, cuando uno está enfermo o tiene problemas circunstanciales es duro y doloroso. Hay ocasiones en las que sentimos temor al no saber qué hacer y nos dan ganas de llorar. No siempre podemos estar sonrientes. Sin embargo, el que nos veamos en una situación como esa se debe al amor de Oya por sus queridos hijos, por lo que debemos ir frente a Dios y Oyasama diariamente sin darnos por vencidos procurando dicho deseo de Oya y creyendo en la Providencia de Dios Oyagami y en la Verdad de la Vida Eterna de Oyasama.

Sin lugar a dudas, Dios Oyagami y Oyasama están esperando ansiosos que sus hijos vayamos a verlos siempre y en todo momento. Sin falta nos guiarán y nos darán un empujoncito para que sus hijos podamos dar el primer paso para ser salvados. Puede parecer algo insignificante, pero el que esto se lleve a cabo a diario es sumamente importante.

En las Sesiones del Besseki tenemos:

Por mucho que sufráis, aceptad esos sufrimientos como alegría. Dios aceptará la verdad de vuestros méritos acumulados cada día, cada mes, año tras año y os concederá la virtud de su don.

Además, dice:

Pasados los 15 años el polvo es cosa propia. Sufrimos o caemos enfermos debido a la larga acumulación de polvo y a la siembra de semillas del mal que se vienen a manifestar en nuestros cuerpos.

Puede que sea un uso de corazón diario pequeño o una manera de actuar sin mucha importancia, pero si se acumula mes a mes y año tras años, eso se convertirá en algo por lo que se nos conceda la virtud, así como puede también ocasionar sufrimientos y privaciones. Lo que se nos muestre cambiará radicalmente.

En el Osashizu se nos enseña:

Vuestras labores diarias parecen pequeñas pero son grandes. Si pensáis que no es nada importante, será nada de importancia. Pero algo insignificante os traerá la Verdad de la importancia. Esta Verdad es incalculable. (Osashizu, 23 de junio de 1890)

Si tenéis un corazón sincero en todo momento, la Verdad del Cielo la aceptará en ese mismo lugar en seguida y corresponderá, corresponderá de inmediato. La infinita Providencia está en la manera que paséis cada uno en todo momento a diario. (Osashizu, 11 de noviembre de 1888)

Basándome en el hecho de que Oyasama trabaja permaneciendo eternamente viva, les he hablado brevemente acerca de lo que pienso en cuanto a la Reliquia de Protección, a aprender las enseñanzas familiarizándonos con las palabras del Oya, a la dedicación diaria para limpiar el corazón y a la importancia de llevar eso a cabo día a día.

El que sigamos este Camino estando convencidos de él, esa actitud en cuanto a la fe y esa imagen diaria se verán reflejadas de manera natural en las personas cercanas a nosotros. Se reflejarán en nuestros hijos y en la siguiente generación. Nuestra responsabilidad como Yoboku creo que es sumamente grande. Quisiera que de ahora en adelante continuemos recorriendo el camino de la madurez espiritual como Yoboku que podamos ser utilizados por Oyasama eternamente viva de manera que logremos cumplir con dicha responsabilidad.

En las vacaciones de verano, realicemos el Hinokishin junto con los niños en el Yiba

Ahora bien, dentro de poco entraremos en el mes de julio. Como es de su conocimiento, este año también se anunció la realización del «Hinokishin de los Niños en las Vacaciones de Verano» y, como parte de dichas actividades, en el Hogar Paterno se habilitará el Centro de Hinokishin desde el 26 de julio al 28 de agosto para recibir a quienes realicen el Hinokishin en el área de los santuarios. Además, se instalarán locales de aprendizaje y entretenimiento frente a la piscina del lado oeste, en el 2.º Edificio del Ala Sur Derecha del Conjunto Oyasato-Yakata, en el Museo Sankokan, entre otros.

Por supuesto, esto no quiere decir que los efectos de la pandemia del coronavirus hayan terminado. Esto se llevará a cabo tomando las medidas preventivas necesarias. Y esto seguramente ocasionará que los responsables de atender a los participantes tengan mucho trabajo y cuidado.

Sin embargo, en el Yiba Oyasama espera en todo momento y sin distinción alguna el regreso de sus hijos. Traigamos de regreso al Yiba al mayor número de niños posible y esforcémonos en el Hinokishin junto con ellos de manera que Oyasama se pueda contentar al ver la imagen de ayuda mutua entre nosotros y las sonrisas que brotan a partir de ella.

Asimismo, el próximo año recibiremos el tiempo oportuno de las actividades del 140.º Aniversario de Oyasama. Esforcémonos por alcanzar firmemente la convicción de que Oyasama permanece eternamente viva y dediquémonos a las actividades del aniversario madurando espiritualmente aunque sea un poco como instrumentos de Oyasama.

Si os dedicáis con ánimo, Dios también se animará. Si Dios se anima, el mundo se animará en todas partes. (Osashizu, 30 de mayo de 1907)

Dediquémonos juntos con un corazón animado. Muchas gracias por su atención.